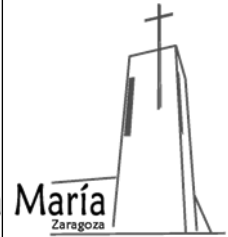


PARROQUIA DE SANTA MARÍA. CATEQUESIS DE 1ª COMUNIÓN

CELEBRAMOS LA NAVIDAD

Ficha para trabajar en casa con los padres

Parroquia de
Santa María
Zaragoza



Escribo mi nombre.....

LEE ATENTAMENTE ESTE CUENTO



En un país perdido entre montañas hay un pueblecito que no es ni grande ni chico. No hace mucho que al zapatero le sucedió algo muy curioso. Resulta que una mañana mientras rezaba recibió una buena noticia por parte de un misterioso personaje que le dijo: “Juan, tu vida le parece agradable al señor Jesús y hoy te visitará”.

El zapatero, muy contento, empezó por barrer y arreglar su tiendecita, sin dejar de lado el trabajo de ese día. Se aseó y arregló con detalle, y puso algo más de lo normal en su sopa.

De repente, se abrió la puerta y entró en la tienda una mujer con una no muy buena reputación en el pueblo que venía con ganas de platicar con alguien. El zapatero la atendió muy bien, pero pensaba: “¡Ay de mí si viene Jesús en este momento y me encuentra hablando con esta mujer, no podré recibirlo como deseo!”. Después de platicar un rato la mujer salió contenta y Juan quedó sólo y siguió con su trabajo.

Su imaginación volaba como nunca pues no paraba de preguntarse “¿Cómo será Jesús? ¿Será como el cuadro de mi cuarto? ¿O quizás como el gran Cristo de la parroquia?”. Mientras pensaba en todo esto entró en la tienda otra pobre mujer con su hijo, necesitados de todo y especialmente de amor. El zapatero les atendió lo mejor que pudo, le dio una manzana al muchacho y ambos salieron de allí con un par de zapatos nuevos.

En la jornada del zapatero parecía que no había lugar para Jesús, pues otra vez se abrió la puerta de la tienda y entró un zarrapastroso vagabundo más lleno de vino que de conciencia. “¿No tendrías un poco de agua...ardiente, hermano? - le dijo a Juan con una carcajada. - Estoy cansado de beber vino”.

- “Pasa, pasa - dijo el zapatero -. Te daré agua fresca para lavarte la cara y un plato de sopa”.



Compartieron la comida y un buen rato de charla amistosa. El vagabundo dejó la casa del zapatero con ganas de tomarse la vida de otra manera.

Pasaron las horas y se hizo de noche. El zapatero cerró su tienda y se sintió triste, pues Jesús no había venido. Se sentó en su rincón de oración y se quejó:

-"Señor, ¿Cómo es que no has venido? Yo te esperaba."

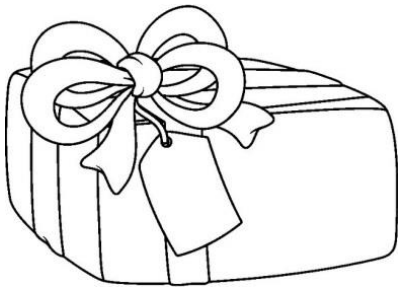
Cuál no sería su sorpresa cuando oyó una voz en su corazón que le decía:

-"Amigo, tres veces te he visitado hoy, y las tres me has atendido muy bien. Cada vez que alguien entraba en tu tienda era yo quien te visitaba".

“Todo lo que hagan a uno de estos mis pequeños hermanos, a mí me lo hicieron”.

RECUERDA

Jesús nace hoy en el corazón de aquellos que lo quieren, lo esperan, y lo aman amando a todos como Jesús nos enseñado.



Coloca dentro de cada caja un gran regalo de Navidad que tú puedas dar y que no te cueste ningún dinero.

ADIVINANZA

Hoy ha nacido una estrella que tiene nombre secreto, el que llegue pronunciarlo obtendrá divino premio.

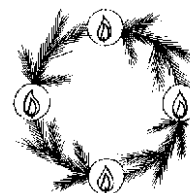
La primera letra es A y la última una R
¿No sabrías tú encontrar las dos letras que aún contiene?

Con una de las que faltan se puede formar un mar, porque la estrella nacida es también inmensidad.

Con la última que queda se puede hacer oración, porque la estrella nacida es también hijo de Dios.

Junta ya las cuatro letras y ardera tu corazón: es el premio de la estrella, que es océano de amor.

SOLUCIÓN



Cuento de Navidad, de José María Candel <https://youtu.be/n-6KIH47tYY>
Cuento de Navidad, de Oscar Wilde. El gigante egoísta <https://youtu.be/foORxxve6kzQ>
Villancico. Corre caballito <https://youtu.be/wxoXeh9m8LY>